



Hablamos con el Señor sábado, 13 mayo

Cristo,
alegría del mundo,
resplandor de la gloria del Padre.
¡Bendita la mañana
que anuncia tu esplendor al universo!

En el día primero,
tu resurrección alegraba el corazón del Padre.
En el día primero,
vio que todas las cosas eran buenas
porque participaban de tu gloria.

La mañana celebra tu resurrección y se alegra
con claridad de Pascua.
Se levanta la tierra
como un joven discípulo en tu busca,
sabiendo que el sepulcro está vacío.

En la clara mañana,
tu sagrada luz se difunde
como una gracia nueva.
Que nosotros vivamos
como hijos de luz y no pequemos
contra la claridad de tu presencia. Amén.

Actitud de abandono

Dejemos de lado las dificultades, las pruebas grandes o pequeñas, las dificultades que tengamos y dejemos que de un modo tranquilo nuestro espíritu se ponga ante el Señor. en situación de reposo y escucha.
Ns abandonamos en las manos de Dios...

Escuchamos

Lectura del santo evangelio según san Juan (14,7-14):

«Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto».

Felipe le dice:

«Señor, muéstranos al Padre y nos basta».

Jesús le replica:

«Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: “Muéstranos al Padre”? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creed a las obras.

En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aun mayores, porque yo me voy al Padre. Y lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si me pedís algo en mi nombre, yo lo haré».

Del camino de Jesús a nuestra tarea

Un poso antes de estas palabras tuyas te había dicho Tomás:«Señor, no sabemos adónde vas; ¿cómo podemos conocer el camino?, (14,5). ¡Verdaderamente, Tomás, eres de la misma raza que Nicodemo, que Felipe e incluso que la samaritana! La ingenua pregunta que tú haces es en realidad nuestra pregunta. ¿Cómo saber el camino? ¿Cómo saber adónde va Jesús?

Jesús va a fundar su Iglesia.

Su muerte ya ha sido decidida, y él debe llegar hasta el final. Entonces estallará el amor del Padre .. entonces se verá que Dios ha dado a su Hijo para la salvación del mundo.

Pero la obra de Cristo no se acaba con él. Los discípulos realizan las mismas obras que él realizó, y aún mayores. Cristo muere, y los testigos se levantan. Habitados por el Espíritu, proclaman la resurrección y confirman que el amor es más fuerte que la muerte.

Señor, nos das tu Iglesia, esta comunidad nueva
que es llevada por tu Espíritu,
y así llevada por el amor
que hemos aprendido de ti.
Gracias por tu Iglesia a la que amamos...
Gracias por tu Iglesia, que nos impulsa a amar

Súplica

Dios santo, nadie te ha visto jamás, sino tu Hijo amado,
Palabra encerrada en nuestra carne
Tu Palabra que desvela tu proyecto a los pequeños
y les da a conocer tu nombre.
Tu eres Amor sin medida.
Tu eres Padre de infinita ternura
Queremos escuchar a tu Hijo, tu Palabra encarnada,
acomodada a nuestro mundo, viviendo nuestra vida,
Te pedimos vivir de sus “sentimientos”...

Señor, que te conozca y te ame con obras y no con simples palabras

«Tanto tiempo hace que estoy con vosotros ¿y aún no me conocéis?», Se llamaba «Enmanuel» (Dios con nosotros). Es el Hijo del Dios que se llama «Amor». Existía desde el principio como Palabra que engendra los mundos. Pero el mundo enfermó de no saber amar. y Enmanuel tuvo que conocer la carne del mundo. hasta el extremo de dar su vida para que renaciera el amor. Y vivió el amor de los mil rostros de principio a fin.

Ese “profeta” caminante por los caminos de Galilea y Judea es Dios mismos , está en Dios. ¡Dios con nosotros (Enmanuel).

Y nos enseñó la ternura. lenguaje oculto del verdadero amor. Con él, todas las cosas se hacían nuevas y, sobre todo. el amor no acababa nunca

de expresar su inalterable novedad. Sus últimas palabras tienen el peso de un testamento único: «Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros».

¡Con una sola frase nos confía la historia y el futuro del mundo!

Y nos confías el mundo.
Qué hermosa tarea!
Nos confías la familia
¡Que buena responsabilidad!
Nos confías nuestra sociedad
¡Que gran responsabilidad!
Somos responsables, con su fuerza, su Espíritu,
que nos dará,
somos responsables de todo el mundo...

«Tanto tiempo hace que estoy con vosotros ¿y aún no me conocéis?».

Dios no tiene otro rostro que el amor, y el único camino que conduce a la tierra de Dios es un corazón que se arriesga a amar. Ese es el rostro de Dios que es Jesús.

«Creed al menos por mis obras». El amor no tiene más demostración que su propia existencia .. El rostro se descubre cuando se acarician sus rasgos. La ley de la resurrección no consiste sino en imitar los rasgos del Viviente. Y entonces, en el día del encuentro, será él quien te diga: «¡Hace tanto tiempo que estaba contigo ... !» .

¡Haz, Señor, tus obras en mí!
¡Haz Señor que mis obras reflejen tu vida!
¡Que tenga la inmensa alegría de hacer tus obras!
y así mi vida y la de otros cambiará...